

empleo y de competitividad en la Región de Murcia que verían incrementadas sus cargas en un contexto en el que deberían destinar todos sus recursos a crecer e internacionalizarse». Por ello, considera que lo que deben hacer las administraciones públicas «es escuchar a las empresas, especialmente a pymes y autónomos, para evitar medidas que dificulten su actividad y la creación de empleo estable». «El esfuerzo debe centrarse en eliminar trabas, no en multiplicarlas», recalcó López Abad.

Dudas constitucionales

De forma similar que el responsable de Croem se expresó el presidente de la Confederación Comarcal de Organizaciones Empresariales de Lorca (Ceclor), Juan José Bardón, el cual expresó sus serias dudas sobre el encaje constitucional de la medida, si es que finalmente llega a aprobarse.

«El Gobierno de la nación, lejos de establecer medidas que incentiven la actividad económica, sigue pactando acuerdos que la limitan y la dificultan», declaró Juan José Bardón, quien pidió «coherencia y altura de miras» al Ejecutivo central, así como que «deje a las empresas al margen de sus pactos políticos». «Los pactos deben servir para el desarrollo común de todos los territorios, sin particularizar en uno solo», afirmó.

La obligación de atender en catalán a los clientes que lo soliciten, en caso de que finalmente llegue a imponerse, afectaría a las principales empresas de la Región, aunque la realidad es que algunas de ellas atienden ya en la lengua cooficial de Cataluña desde hace años al tener actividad en esta comunidad autónoma. Otras firmas que en los últimos años han experimentado un gran crecimiento, como PC Componentes, indica que se encuentra a la espera de la entrada en vigor de la normativa «para aplicar los cambios pertinentes». «Por supuesto, cumpliremos en todo momento con las exigencias legales que correspondan», respondieron, a requerimientos de LA VERDAD, fuentes de esta firma.

Desde el Grupo Orenes dicen que cumplirán «lo que diga la ley, como empresa grande y sería que somos». No obstante, califican de «negativo» todo lo que sea el aumento de costes «y más en un sector con unos márgenes tan reducidos como la hostelería».



Yolanda Díaz, durante su intervención en uno de los debates de la cumbre. JAVIER CARRIÓN / AGM

Díaz reivindica un papel activo de la economía social ante los retos climático y digital

La vicepresidenta anuncia en Murcia que trabaja en una ley integral para el sector, al que pide que aumente su peso en el PIB

D. G. C.

MURCIA. La vicepresidenta segunda del Gobierno de España, Yolanda Díaz, animó ayer al sector de la economía social a «meterse de lleno» en retos de país como la emergencia climática y la transformación digital.

Díaz acudió a la Cumbre Europea de la Economía Social, que se celebra esta semana en el Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas de Murcia con la presencia de siete ministros de diferentes países de la UE, así como la vicepresidenta de la Comisión Europea y comisaria de Capacidades, Educación, Empleo de Calidad y Derechos Sociales, la rumana Roxana Mînzatu.

La también ministra de Trabajo y Economía Social destacó que el Ejecutivo español prepara una ley integral para la economía social, aunque no precisó fecha de aprobación, e instó al sector a incrementar su peso en el Producto Interior Bruto (PIB), que actualmente está en el 10%.



López Miras y Juan Antonio Pedreño. KIKO ASUNCIÓN / AGM

La cumbre llevó a Murcia a siete ministros de la UE y a la comisaria europea de Capacidades, Educación, Empleo de Calidad y Derechos Sociales

Díaz reconoció que todavía cuesta trabajo que este tipo de empresas (cooperativas, sociedades laborales, etc.) sean tratadas «como iguales» por parte de las compañías de la economía

La ministra resalta la importancia de las cooperativas, empresas de inserción y sociedades laborales, «que no son oenegés»

tradicional e incluso en el seno del mismo Ejecutivo nacional. «Las empresas de economía social no son oenegés, sino firmas sólidas y robustas», reivindicó. Asimismo, señaló que son herra-

Gala de entrega de premios con más de 600 personas

La Cumbre Europea de la Economía Social incluyó anoche la gala de la entrega de los Premios Europeos, que tuvo lugar en la Sala Narciso Yepes del Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas. La ceremonia contó con la asistencia de más de 600 personas, en un evento en el que se reconoció a la labor de distintas entidades de varios países europeos en pro de un modelo económico que pone a las personas en el centro de su actuación. Se entregaron cinco galardones y la Región estaba nominada en la categoría 'Planes de Acción de Economía Social de Calidad de los Gobiernos Locales', pero al final no fue premiada. La Cumbre continúa hoy, cuando se celebra el Día de las Empresas de Inserción, y mañana, jornada dedicada a la mujer.

mientas útiles para combatir la despoblación del territorio y para fomentar la igualdad entre hombres y mujeres, pidiendo a la Comisión Europea que no caiga en el error de recortar los fondos a este modelo económico.

De igual modo, avanzó que España y Francia presidirán hasta 2027 el Comité de Seguimiento de la Declaración de Luxemburgo para fomentar la coordinación de políticas que impulsen la economía social y el mundo empresarial cooperativo en la UE.

«No es casualidad»

En la cumbre estuvo también el presidente de la Comunidad, Fernando López Miras, quien señaló que el hecho de que Murcia acoja una cumbre como ésta «no es casualidad», sino que se trata de «un reconocimiento al trabajo que esta tierra viene realizando desde hace décadas para consolidar un modelo económico diferente: un modelo que antepone a las personas y al territorio frente a la lógica exclusiva del beneficio inmediato».

Miras subrayó la gran oportunidad que supone celebrar esta cumbre en un momento en el que la UE está evaluando su Plan de Acción de Economía Social hasta 2030 y el Marco Financiero Plurianual, procesos que «van a marcar el futuro de nuestras empresas y organizaciones en la próxima década. Por eso, los debates que se están desarrollando aquí son tan relevantes».

Por su parte, Juan Antonio Pedreño, presidente de Cepes y de Social Economy Europe, resaltó la necesidad de que la economía social «esté en el centro de las políticas y de los debates estratégicos de Europa», especialmente, según advirtió, «en este momento de cambios geopolíticos, aranceles y crispación política».